

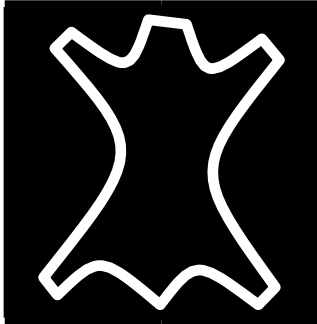
Buenas Prácticas para conservación de pieles de animales menores en campo

***Contiene imágenes que pueden herir la sensibilidad de algunas personas.**

Catemu

27- 28 Septiembre; 8- 9 de Octubre de 2018

Daniel Vicencio Ulloa & Fundación Planea



Introducción

La mejora de la calidad en las pieles debe ser considerada como una actividad continua que beneficia a los distintos componentes de la cadena de valor del cuero: pequeños productores, curtidores, los eslabones de manufactura y comercialización, y el usuario como receptor final del artículo elaborado.

Las pieles, luego del desuello, si no son conservadas apropiadamente sufren alteraciones por el ataque de microorganismos presentes en el medio ambiente.

Por lo tanto, si las pieles no son procesadas inmediatamente mediante el proceso de curtido es necesario preservarlas para su adecuado almacenamiento. La degradación biológica (con diferentes grados de extensión) que sufren luego del desuello afecta la calidad de los cueros que se elaboran con ellas.

Cuando se inicia el proceso con una materia prima (piel) alterada, la curtición no es la ideal, obteniendo un producto deficiente con la consecuente pérdida de valor, tanto de la materia prima como del cuero.

Desgüello

En el campo se realiza el desgüello de los animales a cuchillo. Posteriormente se procede al desangrado, que se efectúa colgando al animal de sus patas posteriores en un árbol para facilitar el drenaje completo de la sangre.

En las siguientes fotografías se ilustra cómo se efectúa este procedimiento al aire libre en el campo, así como el desangrado por colgado en mataderos rurales.



Degüello del animal a cuchillo en campo



Desangrado del animal por colgado bajo el árbol en el campo



Desangrado del animal por colgado en matadero

El desuello del animal debe realizarse en un lugar que cuente con la asepsia necesaria, preparado y acondicionado para tal fin.

Una vez logrado el desangrado del animal se procede al desuello de la piel “a puño”. Para facilitar el trabajo, se hacen cortes iniciales con un cuchillo en el vientre del animal. El elemento cortante sólo se utiliza en esta parte del proceso, ya que los siguientes pasos del desuello se hacen manualmente, evitando lastimar el interior de la piel.



Cortes iniciales a cuchillo para desuello de la piel realizado en campo



Cortes iniciales a cuchillo para desuello de la piel realizado en matadero



Desuello de la piel a puño en matadero



Detalle del desuello apuño



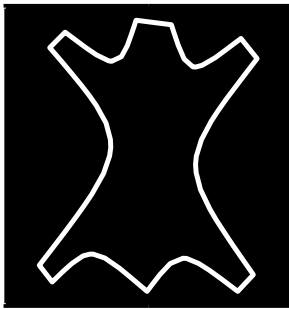
Incisión en zona ventral para el desuello de la piel



Desuello de la piel a puño bajo el árbol en el campo



Desuello a mano "Tipo bolsa"



Enfriado, lavado y oreado

ENFRIADO Y RECORTADO

Inmediatamente después del desuello se procede al enfriado de la piel. Este proceso se efectúa por inmersión de la piel en una pileta de lavar ropa o en algún recipiente limpio con abundante agua corriente fresca y limpia. Una vez enfriada la piel, se recortan los sobrantes que no se utilizan en los procesos de curtiembre (cabeza, garras, rabo, tetillas). Para llevar adelante el trabajo de recorte se coloca la piel en una mesa, tablón o caballete que sean aptos para efectuar las tareas de un modo seguro y cómodo.



Enfriado de la piel en pileta



Enfriado de la piel en tacho



Detalle del recortado de la piel posterior al
enfriado en pileta



Detalle del recortado de la piel posterior al
enfriado en tacho

LAVADO

Se realiza manualmente con agua fresca y limpia y con pan de jabón blanco (jabón para lavar la ropa). La limpieza se realiza enjabonando tanto el lado carnal de la piel (interno) como el lado del pelo o lana razada (externo). Se deben frotar ambas partes hasta quitar los restos de estiércol, sangre, tierra, etc. Luego se enjuaga la piel con abundante agua hasta que se eliminen los restos de jabón y suciedad.



Lavado de la piel con pan de jabón blanco en pileta



Lavado de la piel con pan de jabón blanco en caballete de madera

Para el caso particular de ovinos o camélidos que presenten lana o fibra en toda su extensión, previo al enfriado, se recomienda realizar el razado de las fibras. Este tratamiento se realiza para evitar un bajo rendimiento de la lana o fibra, impidiendo la retención de agua inter fibrilar, así como los daños en la piel por fermentación y la pérdida parcial o total de la misma. La operación de razado manual se puede hacer con tijeras de corte tipo de "tusar", tijera común o bien con un disco de metal adaptado para tal fin. Otra opción es realizar este trabajo con una máquina razadora manual con accionar electro mecánico.



Esquila manual con tijera



Esquila del animal en pie

Es muy importante tener en cuenta que cuando no se realiza el razado previo, las pieles no deben enfriarse, ni lavarse del lado de la lana o fibra. En estos casos, se recomienda limpiar el lado carnal con un paño húmedo, removiendo la suciedad (sangre, estiércol, etc.) e, inmediatamente, proceder a su conservación.

TRATAMIENTO QUIMICO Y OREADO

Luego del lavado se sumerge la piel en agua con bactericida y fungicida en solución de 1gr. de cada compuesto por litro de agua. Paso seguido se coloca la piel sobre una mesa o caballete para iniciar el escurrido del agua, operación que se hace deslizando la mano sobre el lado del pelo o lana siguiendo la dirección 'cabeza-cola'. Terminado el escurrido, se orea la piel por colgado a la sombra hasta que se perciba al tacto que ambas caras de la piel se encuentran levemente húmedas.



Enjuagado y escurrido de la piel en caballete



Oreado de la piel por colgado

DESCARNADO

Consiste en eliminar los restos de carne y grasa adherida a la piel para asegurar una buena conservación. Es importante tener en cuenta que los restos de grasa y carne retardan el secado de la piel y, en el caso de la grasa, además puede traer problemas de enranciamiento.

Esta operación debe practicarse con mucho cuidado para no dañar la piel utilizando, preferentemente una cuchilla curva con un filo moderado, o bien empleando utensilios caseros, como por ejemplo, las espátulas metálicas, el cepillo de acero, el rallador metálico o plástico, etc.



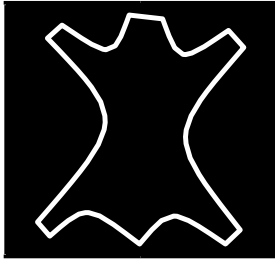
Descarnado manual de la piel en caballete



Detalle del descarnado manual de la piel en caballete



Descarnado manual de la piel en mesa de acero inoxidable



Conservación

SALADO

Se efectúa aplicando, del lado carnal de la piel, una capa abundante de sal blanca granulada (sal gruesa), esparciendo la misma hasta formar un "manto" de sal como cobertura. Se debe esparcir la sal hasta los bordes de la piel para que no queden áreas sin cubrir.

Una vez cubierta la piel con sal, deberá ser acondicionada en una tarima de madera limpia, dispuesta en un lugar fresco, seco, a la sombra y con ventilación en lo posible natural, que evita que la piel quede depositada en el piso. La tarima debe inclinarse de manera tal que quede la cabeza más elevada en relación a la cola para favorecer el escurrido de los líquidos producidos por la paulatina deshidratación de la piel como consecuencia del salado.

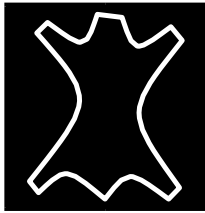
En el caso que realice la conservación por salado de varias pieles, se debe extender la primera de ellas sobre la tarima con el lado del pelo o lana hacia abajo, esparciendo la sal como se indicó previamente. Posteriormente, se coloca la segunda piel apoyando su lado carnal sobre la sal esparcida en la primera, tapándola, quedando el lado del pelo o lana hacia arriba. Se repite la operación del mismo modo con las otras pieles.



Salado de la piel con sal granulada



Pieles saladas dispuestas en tarima de madera



Almacenaje y transporte

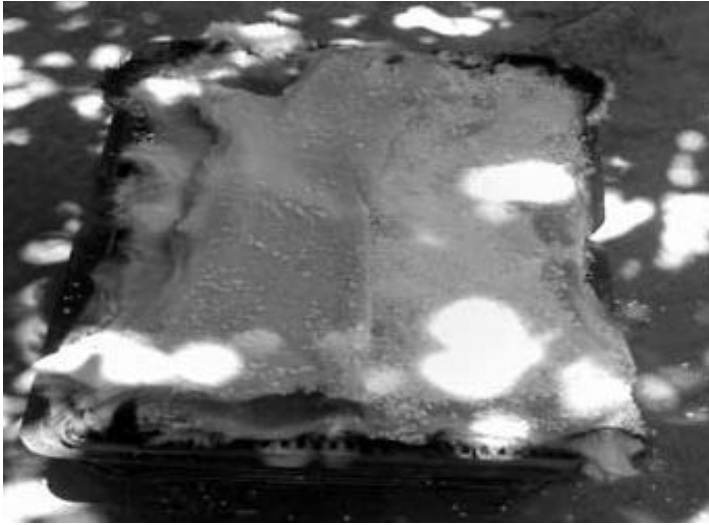
Es importante contar con un lugar destinado para el almacenaje de las pieles. Preferentemente, debe ser un espacio que esté resguardado de la intemperie, limpio y bien aireado. El piso deberá poder limpiarse con frecuencia y, preferentemente, ser de concreto y con canaletas de desagüe hacia el exterior del recinto.

Si se trabaja con tarimas de madera para el estibado de las pieles conservadas, las mismas deben ubicarse a una distancia suficiente del piso (entre 8 y 12 cm) permitiendo la circulación del aire.

Como se señaló, en el caso de las pieles conservadas por salado, las tarimas deben disponerse en plano inclinado para que todo exceso de sal o líquido procedente de dicha conservación sea fácilmente eliminado del lugar.



Pieles en estado de conservación



Pieles saladas estibadas para su almacenaje

Para su almacenamiento, se recomienda efectuar la estiba en pilas de una altura no mayor a 60 a 70 cm e ir rotando las pieles cada dos semanas. Se saca la primera piel de cada tarima y se la coloca en otra tarima limpia, para que quede como piso (última piel) del nuevo apilado. A continuación, se van colocando encima las restantes pieles en orden secuencial, hasta que la que era la última de la pila original quede como primera en la nueva pila. De este modo, al cambiarlas de posición de una tarima a otra se evita el daño de las pieles inferiores, logrando un mejor oreado y secado paulatino.

Se recuerda que siempre hay que favorecer la aireación inferior y superior de las pieles y evitar depositarlas directamente sobre el piso o suelo.

Cuando se cuenta con una gran cantidad de pieles conservadas, pueden almacenarse en estanterías adecuadas (que soporten el peso) dispuestas a lo largo y ancho del lugar. Se recomienda que las estanterías cuenten con un espacio suficiente entre sí para poder circular y retirar las partidas para la producción.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en el almacenamiento y transporte es no quebrar la piel, ya que se daña la estructura de forma irreversible.

La piel seca se puede mantener extendida o bien doblada cuidando no quebrarla. Si se mantiene extendida es conveniente colocar una piel sobre la otra, de manera que siempre quede el lado del pelo de una piel en contacto con el lado carnal de la otra.

iiiiImportante!!!

Mantener alejadas las pieles conservadas del alcance de niños y animales.

